

2025, con un recorte de US\$600 millones, nos lleva a preguntarnos cómo podremos promover la salud mental en un contexto tan restringido.

La falta de inversión y condiciones adecuadas afecta tanto a pacientes como a profesionales, y la demanda en salud mental sigue en aumento. Sin el financiamiento adecuado, no solo se compromete la calidad de vida de las personas, sino también el bienestar social y la productividad del país.

Es momento de reflexionar sobre políticas de salud que trasciendan los vaivenes económicos y garanticen un acceso continuo y digno a los servicios de salud mental. Sin una inversión real en este ámbito, los problemas solo se agravarán, y será la sociedad entera la que pague las consecuencias.

Rodrigo Salinas Rojas
Psicólogo Clínico

Presupuesto para 2025

● Como profesional de la salud mental, considero urgente abordar un problema que afecta profundamente a nuestro país: el reciente “crecimiento” de 0% del Imacec, que marca un momento crítico en la gestión del ministro Mario Marcel.

La negociación del presupuesto